

## TECNOLOGÍA

### Bits, Ciencia y Sociedad



#### dic Wikileaks y el futuro

14

Posteado a las 14 de Diciembre de 2010 - 16:04 | 2 comentarios



Por Gonzalo Navarro, profesor del Departamento de Ciencias de la Computación, FCM, Universidad de Chile.

Tenía planeados varios posibles temas para despedirme de mis lectores en la última columna que redactaré en este medio, pero siento que después de lo que ha ocurrido con el escándalo de Wikileaks, sería audaz hablar de cosas menos terrenales. A diferencia de mi compañero columnista Tomás, que es más bien optimista sobre el resultado de todo esto, mi visión es bastante oscura.

**Finalmente, como ya se ha dicho hasta el cansancio, lo que revelan (al menos hasta ahora) los cables diplomáticos no es muy distinto de lo que todos**

**sospechamos en nuestros momentos menos cándidos.** Y ver nuestras sospechas hechas realidad a lo sumo nos arranca una sonrisa irónica y nos advierte para el futuro que, en estos temas, si pensamos lo peor casi siempre acertaremos, y que cuando algo imprevisible puede pasar en política internacional, seguramente pasa.

Un poco más me sorprendió ver a los poderes del mundo occidental y democrático movilizándose como la más siniestra de las dictaduras que tanto critican para silenciar al mensajero que los deja en algunas situaciones incómodas (seamos francos, nadie se cree eso de que hay vidas amenazadas por estos cables, imagínense el ruido que habrían hecho si hubiera podido exhibir una sola), sin anestesia, sin preocuparse por la imagen de mundo libre que normalmente se esfuerzan en mantener. Autoridades gubernamentales o legislativas hablando de asesinar a Assange con total naturalidad. Países y empresas supuestamente independientes funcionando sin ponerse colorados como vasallos del poder central: Suecia, Suiza, PayPal, MasterCard, PostFinance, todos. Recién hace unos días Australia, tímidamente, tal vez por la vergüenza de no estar protegiendo a su ciudadano, se animó a decir algo. Le siguió Brasil, en un gesto bastante más valiente de Lula.

Las palabras de Lula me quedaron resonando. Dijo que estaba "espantado" por la falta de apoyo a Wikileaks. Tenía razón. ¿Qué pasa con el periodismo y su independencia frente a este obvio ataque a la libertad de expresión? Sobre todo ellos, que tanto están ganando con estos cables. ¿Qué pasa con las ONGs? ¿Qué pasa con los activistas? ¿Qué pasa con la gente? Hasta ahora sólo organizaciones de hackers parecen haberse coordinado para hacer algo más que mirar desde el balcón cómo a un mundo que nos habíamos acostumbrado a creer medianamente decente se le cae la careta de un día para el otro, y sin siquiera una razón demasiado grave. Mientras se critica a China por tener encerrado al flamante premio Nobel de la Paz, se mantiene encerrado a Assange en una prisión inglesa esperando una extradición bajo una acusación ridícula.

Pero lo que realmente me impactó más en toda esta historia, y la razón por la que escribo sobre este tema en nuestra columna de Computación, es algo que todos teníamos los medios para ver, pero muchos no vimos. **Nuestra amada Internet, que nos hemos acostumbrado a pensar que es un bien público, casi un derecho humano, transversal y esencialmente gratuita, es algo muy distinto a lo que quisiéramos creer.** ¡Qué cómodo dejar que los Estados Unidos lleven la vanguardia tecnológica y nosotros disfrutar de los resultados! Que ellos monten la infraestructura física, que los routers y servidores de nombres importantes corran allí, que las empresas más importantes de computación sean de allá... recuerdo hace no tantos años en el DCC bromeaban acerca de que un email enviado desde la U. de Chile a la Católica pasaba por Estados Unidos, porque no había conexión directa dentro de Santiago. Nos acostumbramos a todo eso y nos parece de lo más natural.

Pero las consecuencias están ahora a la vista: En la práctica, para el 99.9% de los mortales, un puñado de empresas muy influenciadas por el país del norte tienen suficiente poder para manejar Internet a su antojo. Pueden negarle el hosting a quien no les guste (lo hizo Amazon). Pueden quitarle nombres de dominio (se borró www.wikileaks.org). Pueden esencialmente borrarlos de los DNS, de modo que sólo quien sepa la dirección IP pueda llegar (aún no lo han hecho). Pueden bloquear el acceso a esas direcciones IP, al menos desde su territorio (lo han hecho, desde algunos sitios gubernamentales de Estados Unidos). Pueden eliminarlo de las redes sociales (como al parecer está ocurriendo en Facebook y Twitter con sus seguidores y tags). Y no ha ocurrido, pero se ha especulado con ello: Los buscadores pueden dejar de buscar Wikileaks! (sí, tal como Google fue forzado por un tiempo a hacer en China con los temas sensibles para su gobierno... qué ironía).

Aver quién es capaz de encontrar una página usando directamente la dirección IP, si no la sabe de antemano y los buscadores no lo ayudan a encontrarla y no encuentra los temas en las redes sociales... y quién sabe usar un hub para encriptado de URLs, de ser necesario. Sí, Internet sigue allí, pero no es tan difícil enterrar un sitio donde prácticamente nadie pueda encontrarlo.

Por algo países como China, que es de los pocos capaces de concebir su futuro sin depender de alguna manera de la tecnología de los Estados Unidos, se planifica tener su propio sistema de ruteo de nombres. Tienen perfectamente claro que, si bien depender de la tecnología ajena puede ser cómodo cuando todo va bien, eso no sale gratis el día que las papas queman. Una lección que, a nuestra medida, no deberíamos dejar pasar, a nosotros que nos gusta tanto pensar para qué vamos a estar invirtiendo en investigación de primera línea, científica o tecnológica, cuando es tan cómodo dejar que otros países inviertan y nosotros simplemente recoger gratis los resultados. Se escucha lo mismo acerca de si formar programadores de primera línea, capaces de crear cualquier herramienta de software o, lo que es más cómodo, crear programadores de segunda apenas capaces de usar las herramientas de software y enlatados que se desarrollan en otros países (que sí invierten en formar programadores capaces).

Creo que a nuestro mundo se le ha caído la máscara en varios sentidos. Hoy me parece un lugar mucho menos amable que hace unas semanas, y eso que no soy un modelo de candidez. ¿Seremos capaces de aprender algo de esta advertencia, antes de que un episodio similar nos toque más drásticamente?

Tags: Wikileaks

#### perfil del autor



El blog Bits, Ciencia y Sociedad de la sección de Tecnología de Terra es un espacio donde cuatro académicos del Departamento de Ciencias de la Computación de la Universidad de Chile hablarán de la Tecnología y su impacto político y social en nuestro país.

Aquí escribirán semanalmente José Miguel Piquer, Claudio Gutiérrez, Pablo Barceló, Gonzalo Navarro y Tomás Barros.